

## Por unas condiciones de vida digna y contra el exilio juvenil!



*Ponente: Joves d'Esquerra Verda*

La vulnerabilidad y la precariedad en las condiciones laborales es una de las características que comparten todas las personas jóvenes de todo el Estado español. Según los últimos datos de la Encuesta de población Activa que datan del tercer trimestre de 2013, la tasa de desempleo juvenil (16-25 años) se sitúa en el 54,37%, siendo la segunda más elevada de la UE, y que en términos absolutos se traduce en 943.100 personas desempleadas, 1.841.186 si ampliamos la edad hasta los 29 años. Comparando con el primer trimestre de 2008, la tasa de empleo juvenil (la que mide el porcentaje de población que está trabajando) ha pasado del 56,1% al 33,1% y la destrucción de empleo ha sido constante desde el estallido de la crisis.

Pero para tener una visión global de la situación de las personas jóvenes, cabe mencionar el aumento de los contratos temporales (casi el 50% de las personas jóvenes ocupadas lo están con contrato temporal), el aumento del subempleo (1 de cada 4 personas está subempleada), el aumento de la sobrecualificación (el 53,9 % de la población joven está sobrecualificada) y la disminución de la tasa de emancipación residencial (menos de una cuarta parte de la población menor de 30 años está residiendo fuera del hogar de origen). Todas estas cifras componen un panorama en el que conseguir un trabajo digno e iniciar un proyecto de vida pleno y autónomo resulta del todo imposible.

Por eso nos llaman "generación perdida", una generación que será la primera que vivirá peor que sus progenitores, y que provoca que muchas y muchos opten por escaparse a través de una emigración forzada que responda a la su preparación y necesidad de emancipación aunque a menudo, estas expectativas tampoco son cumplidas. Cada vez son más las personas jóvenes que se vierten en este exilio forzoso, un éxodo silencioso y constante causado por la desregularización absoluta del mercado laboral que se dota de instrumentos para hacer más vulnerable a la clase trabajadora, y en particular los sectores más desprotegidos como la gente joven. La explotación de la fuerza de trabajo y la opresión de la clase trabajadora son elementos definitorios del sistema capitalista que ahora se ve agravado por la nueva y encarnizada ola neoliberal que desregulariza aún más el mercado de trabajo y está acabando con los derechos laborales y sociales alcanzados por las movilizaciones sindicales de la clase trabajadora del último siglo. La mano de obra poco cualificada fue útil durante los años de la burbuja inmobiliaria, ahora sufre un abandono absoluto y en gran medida está formado por jóvenes que dejaron de estudiar por el coste de oportunidad que suponía estudiar. Tanto estas personas, que a menudo son calificadas como ni-ni, como las bien formadas tienen un punto en común: son jóvenes. Jóvenes que se les criminaliza cuando no hay trabajo y se les responsabiliza de sus propias carencias, un colectivo que históricamente ha sido puntal de un sistema injusto pero rico hace unos años que ahora se desnuda y muestra como la gente joven, en tanto que fuerza de trabajo barata, ha sido, es y será, víctima de éste.

Para **Juventud Plural**, esta situación aniquila nuestro presente y futuro a la vez que refuerza nuestro convencimiento en la necesidad de crear un modelo productivo alternativo donde las personas, la justicia social y la sostenibilidad sean el motor de la acción política, económica y social .

Por todo ello, **Juventud Plural** exige :

- Revocar la reforma laboral que hace más precaria a toda una generación, a la vez que genera más paro y no crear empleo de calidad
- Enfocar el fenómeno del exilio juvenil forzoso como una problemática social y personal que sufren miles de jóvenes que es posible que no vuelvan, y que por tanto, haya un vacío generacional provocado por la falta de expectativas laborales y personal. Llevar a cabo un plan de medidas de retorno para las y los jóvenes exiliados.
- Subida inmediata del Salario Mínimo Interprofesional a 1.000 euros, acercándose a la media con mayores niveles de bienestar.
- Garantizar el acceso universal a la educación superior y por tanto rechazar la imposición y el incremento de tasas. Aplicar un sistema de matrículas progresivas que tienda a la gratuidad.
- Dotar de suficiente financiación corresponsable entre las diferentes administraciones la Youth Guarantee, medida que asegura que cualquier persona joven se le ofrece un puesto de trabajo o de formación después de 4 meses en el paro o sin estudiar. Asegurar que esta inversión no compute por los objetivos de déficit impuestos por la Troika. Garantizar que las medidas que se derivan no impliquen la precarización de la vida de la gente joven. Aumentar la Youth Guarantee hasta los menores de 30 años.
- Garantizar la solidaridad intergeneracional y que el mantenimiento de los derechos sociales actuales no vean en detrimento de los derechos de las generaciones futuras sino que sean compartidos, para evitar así los cambios legislativos a nivel de pensiones y Seguridad Social que han alargado de manera efectiva la edad de jubilación hasta los 67 años para la mayoría de personas jóvenes con carreras inestables y precarias.

Barcelona, 25 de enero de 2014